

FUNDACION SAN BENITO DE EUROPA

Aspira a ser un Centro para la creación de pensamiento y doctrina en torno a dos objetivos y necesidades estrechamente relacionadas entre sí:

- a) llenar el vacío de pensamiento tras la quiebra de la modernidad y del marxismo;
- b) eleborar las nuevas ideas para la nueva Europa.

En ello parecen cifrarse dos de las máximas urgencias tanto de la sociedad como de la Iglesia: la creación de un humanismo nuevo que nutra el proyecto humano y cultural de Europa.

La preocupación por esta cuestión está presente en no pocos encuentros, publicaciones y estudios hechos desde perspectivas muy diversas, pero de una forma dispersa e irregular.

De aquí el interés que podría tener el intento de abordar este temática de forma sistemática, continuada y global. Esta sería la característica del Centro y la condición de su eficacia.

Las cuestiones que habrían de centrar su atención requieren, en efecto, un tratamiento monográfico, metódico e interdisciplinar, que una el rigor y la sistematicidad.

De alguna forma, se trataría de realizar -en el campo de las ideas y de la cultura- una tarea parecida a la que el Club de Roma lleva a cabo en el terreno de la problemática económica internacional. Su método de trabajo, la calidad de los informes, análisis y recomendaciones que elabora, el prestigio profesional y cultural de las personas que convoca, han venido hasta ahora dando a su trabajo una autoridad y audiencia reconocidos internacionalmente, y con ello una indudable influencia sobre la opinión pública y sobre las decisiones de los Organismos de este sector.

Por nuestra parte se trataría de poner dentro de un molde orgánico y operativo similar, concebido además como plataforma de convocatoria y encuentro, el mismo esfuerzo, método y competencia para crear una especie de laboratorio en el que pueda llevarse a cabo la recreación del pensamiento y la cultura cristianos, y donde fermenten los nuevos impulsos y conceptos que posibiliten el que la unidad política, cultural y espiritual de Europa se haga bajo el signo de Cristo.

Ello representaría el intento de volver a formular de manera imaginativa el proyecto cristiano de Europa, a partir tanto de sus fuentes como de las experiencias históricas que lo han marcado.

En este sentido la Fundación que se propone estaría en línea con algunos de los objetivos fundamentales implicados en el nuevo proyecto de evangelización, y podría actuar, si así interesa, como brazo o instrumento cultural del mismo.

La sede de la Fundación podría ubicarse en la Abadía de Santa Cruz, ya sea en conexión con el antiguo Centro de Estudios del Valle de los Caídos, renovado en sus actividades y denominación, o bien con carácter autónomo.

En ambos casos se intentaría que la eventual subvención para las actividades del Centro alcanzara también a las de la Fundación, aunque parece obligado ampliar las fuentes de financiación incluso en el extranjero.

Sería interesante explorar las conexiones que pudieran establecerse con los Organismos de las CC.EE.EE y del Vaticano, y los apoyos que estarían en condiciones de ofrecer.

A. A. N.  
Abadía de Santa Cruz  
Octubre 1993